

PROPONER LAS CARACTERÍSTICAS Y HÁBITOS MENTALES QUE SE PREDICAN DE LA FIGURA DEL INVESTIGADOR CIENTÍFICO

EL SALTO HACIA LA BÚSQUEDA DE DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN

Habitualmente, la búsqueda del tema de investigación –en este caso vamos a fijarnos en el caso de una tesis doctoral- lleva aparejado el problema de la búsqueda del director apropiado. Son, sin duda, los obstáculos que comienzan a preocupar a los alumnos de quinto curso de carrera cuando algún profesor les plantea la posibilidad de seguir los estudios más allá de la Licenciatura. Y sigue siéndolo, incluso, cuando ya han accedido a los estudios de Doctorado. Pasan los días y los meses.

Un modo de romper las barreras y dar el salto definitivo es contemplar los programas de todas las asignaturas que se han cursado en la carrera y excluir radicalmente aquellas acerca de cuyos contenidos sabemos que no nos sentimos preparados o no nos gustaría trabajar. Sin duda, después del ejercicio de la exclusión, nos quedaremos con dos o tres. Mantengamos entrevistas con los profesores de las mismas que consideremos más adecuados para recibir su consejo sin compromiso alguno por nuestra parte de elección de director, aunque explicando con toda sinceridad nuestras intenciones. Cuando al final elijamos una asignatura –y nos vayamos aproximando al campo concreto-, será el momento de tener entrevistas con los profesores más vinculados al mismo. Uno de ellos o uno aconsejado por uno de ellos será, probablemente, nuestro director, que se supone reunirá los requisitos que sabemos debe tener un buen director.

(José López Yepes, 68)